

"La fuerza de la fotografía radica en la mirada del que dispara la cámara y no en el equipo empleado y mucho menos en los recursos tecnológicos que nos permiten transformar o "componer" la toma. Y por si lo habíamos olvidado, basta mirar cualquiera de las imágenes capturadas por Edi Hirose para recordarlo. Artistas como el peruano resuelven la fotografía cuando están frente al objeto que encuadran y no frente al monitor de una computadora.

Edi Hirose (Lima, 1975) forma parte de la representación peruana en la Última edición de la Bienal de Sao Paulo. Aquí reseñaremos solamente uno de los conjuntos que integraron su participación en la bienal brasileña por ser el de ejecución más reciente y porque nos permite apreciar su capacidad de convertir en un acontecimiento estético hasta el más neutral o aparentemente anodino rincón del paisaje urbano.

En esta notable serie Hirose ha indagado sobre cómo la fisonomía urbana expresa la identidad o la psicología de quienes la habitan aun cuando se prescinda de representarlos y, a la vez, registra la transformación del paisaje urbano de Lima y el de aquellas ciudades denominadas "capitales de provincia", como Cajamarca o Puno, detonada por la arrolladora e irreversible modernidad. Insertamos el siguiente texto de Levi-Strauss porque contiene la explicación más notable acerca de la ciudad como fenómeno estético que hemos podido encontrar:

"...no solo metafóricamente, tenemos el derecho de comparar, (...) una ciudad con una sinfonía o con un poema (...) Quizá más preciosa aún, la ciudad se sitúa en la confluencia de la naturaleza y del artificio. Congregación de animales que encierran su historia biológica en sus límites y que al mismo tiempo la modelan con todas sus intenciones de seres pensantes, la ciudad, por su génesis y por su forma, depende simultáneamente de la procreación biológica, de la evolución orgánica y de la creación estética. Es a la vez objeto de naturaleza y sujeto de cultura..."

Ya los fotógrafos alemanes de la muy celebre Escuela de Dusseldorf nos enseñaron a mirar nuestros respectivos megapanópticos, otorgándonos una dura lección acerca del lugar que nos tocó habitar en el mundo. Sin embargo, no nos prepararon para las revelaciones alucinatorias que las ciudades sudamericanas suscitarían en sus propios artistas.

Las imágenes de Edi Hirose testimonian el autismo arquitectónico de los distritos residenciales de Lima así como la insolencia constructiva, entre bizarra y naif, de ciudades del interior como las ya mencionadas o incluso, la surrealidad carnavalesca de sus cementerios constituidos según los designios de una "procreación biológica", una "evolución orgánica" y una "creación estética que dejarían atónito al propio Bufiuel. En conclusión, este registro de los diversos y antagónicos paisajes urbanos del Perú acopiados

por Hirose, nos permiten hacer una lectura en la que, conjugando la objetividad antropológica y la clarividencia poética, vislumbramos algo del enorme e ineluctable futuro que nos espera".

Manuel Munive.